

## Recensión

Víctor Corral Verdugo. (2001). ***Comportamiento proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente.*** Tenerife, España: Editorial Resma. 266 páginas.

María del Carmen Hidalgo  
Universidad de Málaga

Málaga, España

Víctor Corral Verdugo es profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Sonora, México, habiendo obtenido el doctorado en Psicología por la Universidad de Arizona (EEUU). Autor de varios libros entre los que destacan *Evaluación de Programas de Intervención*, y *Conductas protectoras del Ambiente*. Asimismo ha publicado numerosos artículos en revistas científicas, entre las que figuran *Environment and Behavior*, *Journal of Environmental Psychology*, *Journal of Environmental Systems*, *Journal of Environmental Education*, *Journal of Crosscultural Psychology*, *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, *Revista Mexicana de Psicología*, *Estudios de Psicología* y *Revista Latinoamericana de Psicología*. También ha sido autor de capítulos para el *Handbook of Environmental Psychology* (2002), *Setting the Environmental Education Agenda for the 90's*, *Aplicaciones del Conocimiento Psicológico*, *Estudios de Psicología Ambiental en América Latina*, entre otros.

De entrada, la publicación de un libro como el de Víctor Corral Verdugo tiene un valor indudable, y es el de recoger e integrar los conocimientos desarrollados hasta el momento en el campo del comportamiento proambiental, o, como otros prefieren denominarlo, de la conducta ecológica responsable. Un campo que, al igual que el área que la encuadra, la Psicología Ambiental, está especialmente necesitada de este tipo de trabajos. Así, por ejemplo, Rapoport (1997) señala una serie de deficiencias que impiden la consolidación del área como tal: 1) Falta de acumulación de conocimiento, repetición de investigaciones sin prestar atención a trabajos anteriores, dando lugar a un fenómeno de "reinventar la rueda". 2) Demasiados estudios empíricos aislados sin conexión entre ellos. 3) Escasa atención a la investigación y a la teoría en otros campos. 4) Limitados intentos de sintetizar y revisar los hallazgos. 5) Escasa atención a la construcción de teoría. 6) Falta de acuerdo o atención

al significado y uso de los términos y los conceptos. 7) Insuficiente apertura al debate abierto y regular de los asuntos clave (cit. en Aragonés, 2000).

De esta forma, la realización de obras que intentan paliar estas limitaciones es especialmente apreciable. Como el propio autor señala, es éste el primer libro en español dedicado exclusivamente al tema del comportamiento proambiental, un área que se ha caracterizado en los últimos años por la proliferación de estudios e investigaciones, en ocasiones inconexas, que ha ocasionado muchos de los problemas que Rapoport (1997) señala. La llegada de este libro, pues, que no sólo compendia los hallazgos más destacados en su campo, sino que además realiza un detallado análisis teórico y metodológico de la investigación realizada hasta el momento, puede ser una vía para superar dichas deficiencias.

Pero el libro cuenta con muchas otras virtudes. Dos de ellas son que se encuentra bien escrito y documentado. Gracias a un lenguaje ajustado y una gran claridad expositiva (que refleja una gran claridad de ideas), resulta agradable de leer y fácil su comprensión. Estas características lo hacen accesible a los estudiantes, cumpliendo así uno de los objetivos del autor, aunque sin duda también los investigadores agradecerán dichas cualidades. Contribuye también a su función didáctica la presencia de resúmenes al final de cada capítulo, los cuales son de gran utilidad para asentar la abundante información que se presenta. Por otra parte, es evidente el dominio del autor de la materia, no sólo por tratarse de un notable investigador del comportamiento proambiental, sino por la soltura con que maneja la abundante y actualizada bibliografía sobre el tema.

Respecto al contenido hay que decir que la obra recoge gran número de cuestiones relevantes. El autor realiza una excelente revisión sobre los principales aspectos que han sido objeto de la investigación sobre el comportamiento proambiental. Empieza con una breve pero útil descripción de los principales problemas ambientales, no sólo los más analizados en la literatura psicoambiental, como el ahorro de energía y el control de la basura, sino que se resalta la importancia de otros menos estudiados desde esta perspectiva como la sequía, la sobrepoblación, o los problemas derivados de la contaminación (efecto invernadero, destrucción de la capa de ozono, etc.), así como las posibles soluciones a nivel de conductas individuales a dichos problemas.

En los dos siguientes capítulos se realiza un análisis de los diferentes marcos teóricos que se han utilizado para explicar el comportamiento proambiental (algunos de ellos más frecuentemente como el conductismo, el cognitvismo o los enfoques sistémicos, y otros menos habituales como el psicoanálisis o la psicología evolucionista), y de los diversos métodos de investigación empleados, incidiendo en los diseños (experimentales y correlacionales), los métodos de recogida de datos (desde los más difundidos como los autoinformes a los más novedosos como la resolución de problemas) y en las técnicas de análisis de datos, tales como los análisis de regresión o los modelos de ecuaciones estructurales.

Los capítulos sucesivos (IV-VIII) se dedican a detallar las numerosas variables asociadas al comportamiento proambiental: creencias, actitudes, habilidades, competencias, factores de personalidad, características demográficas, factores situacionales, etc. En ellos se da cuenta de un gran número de investigaciones y resultados actualizados y relevantes. Estos resultados, no obstante, se hubieran beneficiado de una mayor discusión e integración. Precisamente la abundancia de información puede llevar al lector a cierta confusión respecto al lugar que ocupan cada una de dichas variables en la explicación global de la determinación a actuar en favor del medio ambiente, y en este punto los resúmenes parciales resultan insuficientes.

El capítulo IX se centra en los métodos de educación ambiental. En él se exponen diversos enfoques en este campo y de manera especial se discuten las principales deficiencias de los sistemas de enseñanza así como sus posibles soluciones, proponiendo un modelo de competencias como base para la educación ambiental. Especialmente destacable es el último capítulo, en el cual, después de analizar los principales problemas de la investigación del comportamiento proambiental, se proponen diversas alternativas, entre ellas la utilización de teorías hasta ahora prácticamente ausentes en este campo, como la psicología ecológica de Barker o la psicología evolucionista y nuevos métodos de investigación como las simulaciones o la distribución del tiempo (time budget).

El autor pues aborda muchos de los tópicos obligatorios en este campo, aunque también elude algún otro, tal como la relación entre actitudes y creencias. En este punto opta por presentar los trabajos sobre uno y otro constructo en sendos capítulos, "sin ánimo de tomar partido

en la controversia acerca de si las creencias son un tipo de actitudes” (p.27), algo que, por otra parte, hubiera sido de agradecer viniendo de un experto en la materia.

Otra cuestión que puede ser discutible es la visión sesgada de la Psicología Ambiental que presenta el autor. En el texto se define como “un área aplicada de la psicología cuyo objetivo es estudiar el comportamiento humano en el marco de problemas o tópicos ambientales delimitados” (p. 38), enfatizando así la vertiente aplicada de esta área de la Psicología. No obstante, si bien es cierto que la Psicología Ambiental surgió como una rama aplicada, este interés pronto dio paso al desarrollo de una línea paralela de conocimientos básicos, como los autores del primer manual de la materia (Proshansky, Ittelson y Rivlin) reconocen en una fecha tan temprana para la disciplina como 1970, y como otros muchos autores lo han hecho posteriormente (Altman y Rogoff, 1987; Holahan, 1982; Veitch y Arkkelin, 1995; etc.). Es evidente que el entusiasmo que siente Víctor Corral por este campo de investigación le llevan a ponderar su presencia dentro de la Psicología Ambiental, e incluso a proponer, junto a otros colegas, la creación de una nueva área de la Psicología denominada *Psicología de la Conservación*.

En definitiva, el libro de Víctor Corral Verdugo representa un esfuerzo intelectual y editorial del que los psicólogos ambientales no pueden sino congraciarse. Sería una suerte para todos que dicho esfuerzo se propague y pronto veamos aparecer monografías sobre otros temas psicoambientales tan relevantes como éste del comportamiento proambiental.

## Bibliografía

- Aragónés, J. I. (2000). *Proyecto docente para acceder a la plaza de Catedrático de Universidad*. Universidad Complutense de Madrid. Documento inédito.
- Altman, I. y Rogoff, B. (1987). World views in psychology: trait, interactional, organismic and transactional perspectives. En D. Stokols e I. Altman (Eds.): *Handbook of Environmental Psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Holahan, Ch.J. (1982). *Environmental Psychology*. Nueva York: Random House. (Traducción española, 1991 en México: Limusa).
- Rapoport, A. (1997). Theory in Environment Behavior Studies. En S. Wapner, J. Demick, T. Yamamoto y T. Takahashi (Eds.), *Handbook of Japan-United States Environment-Behavior research. Toward a transactional Approach*. Nueva York: Plenum Press.
- Veitch, R,y Arkkelin, D. (1995). *Environmental Psychology: An interdisciplinary perspective*. Englewoods Cliffs: Prentice-Hall.